

# Bandolerismo Científico. Riquezas manchadas

## PIMENTEL Y SU GAVILLA.

Cuando Emilio Pimentel llegó a Oaxaca á hacerse cargo del Gobierno del Estado, no faltaron personas de buena fé que considerasen que una era de regeneración se iniciaba con el nuevo gobernante. Todo se admitía después de la administración del disoluto Martín González, hasta que gobernara Pimentel! Pero no pasaron muchas semanas sin que se viera que en Emilio Pimentel concurrían todos los vicios que hicieron repugnante al fauno decrépito. Emilio Pimentel, como Martín González, siente gran pasión por el dinero ajeno, y los mismos apetitos que inflamaban las mortecinas pupilas del valedudinario libertino son los que animan el rostro marchito del jesuita gobernante.

Como Martín González, Emilio Pimentel se ha rodeado de una hampa miserable que explota y tiraniza al pueblo. Los malvados tienen que rodearse de malvados. Y de ahí que en todo el Estado se haga sentir no sólo el deseo que tiene Pimentel de enriquecerse, sino también la tiranía que emana del rapaz funcionario y de sus esbirros Jefes Políticos, Alcaldes, Gendarmes, Magistrados, Jueces, etc.; en una palabra, de toda la truhanería de que está rodeado como jefe de bandidos.

En los treinta y seis números que llevamos publicados, hemos dado á conocer á Pimentel y su gavilla, y todavía hay mucho que referir. En Pochutla continúa imperando el capricho del bandido Manuel Esperón y de la Flor, el cínico marido que conquistó la Jefatura Política y se ha adueñado de ella al precio de su honor de hombre y de esposo. Ahora tenemos á la vista un documento firmado por los badulaques Federico y Marcelino de la Rosa, Francisco Feria, Lucio Cruz, Cayetano Barrera, Benito y Prudencio Cruz y otros más, ebrios consuetudinarios algunos, rateros otros, vagos los más y no pocos de ellos, como Marcelino de la Rosa, presidiarios empedernidos y camaradas de Esperón y de la Flor.

En ese curso se pide, por sugerencia del expresario de Teotitlán del Camino, que se expulse del Distrito de Pochutla á los honrados ciudadanos Salvador Castellanos, Miguel Maraver Aguilar, Fidencio Martínez, Jesús Ricardez y Enrique Cruz. Dichos señores son buenos liberales y pacíficos ciudadanos que no han cometido otro delito que el de no querer hacerse cómplices de los latrocinios y demás crímenes que comete el desventurado Jefe Político, y por tal causa, se les ha declarado una guerra á muerte. Se les calumnia, se les persigue de mil modos, se buscan pretextos para molestarlos, pues comprende Esperón y de la Flor que la presencia de todo hombre honrado es un obstáculo que le impide entregarse libremente á la práctica del robo y del asesinato.

En Tehuantepec, el Juez y Notario José Francisco Cano que arbitrariamente había mandado aprehender al honrado ciudadano Sr. Enrique N. Jiménez, amedrentado por el amparo que solicitó el referido señor, ha dado disculpas imbéciles que no han hecho otra cosa que aumentar su desprestigio.

En Tlaxiaco, la odiosa Jefatura de Bolaños Cacho, continúa afiligiendo á los pacíficos mixtecos. Bolaños Cacho ha explotado con fruto ese chantage oficial á que se entregan nuestros funcionarios para arbitrar recursos, y que consiste en amenazar á los ciudadanos con consignarlos al Ejército para que, con el objeto de conseguir su rescate, den dinero á los despotas. Cuanta persona puede pagar algo, es consignada al Ejército. En esas circunstancias se presenta el Lic. Eleazar Gómez (á) «El Pelele», cómplice de Bolaños Cacho, ofreciendo al presunto soldado sus buenos servicios. Nunca bajan sus honorarios de veinticuero á treinta pesos que se reparten por mitad Gómez y Bolaños Cacho. Cuando Gómez está ebrio, cosa que sucede con frecuencia, él mismo se encarga de propalar esas pilladas y de hacer alarde de ellas.

Sin necesidad ninguna, y solamente por favorecer á un su hermano que es vago de oficio, Bolaños Cacho obligó al Recaudador de Rentas á que valuara los solares de los barrios. El hermano resultó el valorador y arranca tres pesos á cada infortunado vecino por su innecesaria medición.

Para felicitar á Pimentel, Bolaños Cacho no gastó un solo centavo de lo que se ha robado. Mandó recoger firmas por la fuerza para poner un telegrama al científico, y á cada persona que firmaba, después de esa humillación, se le exigían diez centavos para pagar el telegrama.

Eleazar Gómez comete escándalos sin ser molestado en virtud de su complicidad con Bolaños Cacho. A fines del mes pasado Gómez y el Administrador de Correos, un tal

Rafael del Río, en pleno estado de embriaguez fueron á la oficina del telegrafista, pistola en mado, á insultarlo y pretender asesinarlo. Si han asesinado al telegrafista, nada se les habría hecho á los asesinos, como nada se les hizo por el escándalo, que duro medio día. Antes de ser Administrador de Correos en Tlaxiaco, del Río, lo fué de Nochistlán donde cometió mil pilladas con consentimiento del Jefe Político Zárate. Cometió robos y se salvó porque hoy los ladrones son solicitados por los puestos públicos. Reyes Spindola, el ruinesco ex Director de los periódicos gubernistas y Emilio Pimentel, apoyan á del Río, quien muestra ufanamente una carta del jesuita funcionario en que lo felicita por el nuevo empleo que tiene, donde bien sabe Pimentel que se entregará al robo, á la violación de correspondencia, etc.

En Etla, el Jefe Político sólo se ocupa en robar. A todos los varones les cobra mensualmente tres centavos, aparte de la odiosa capitación, para componer los caminos, pero no hay un sólo camino transitable, ni el nacional, y en muchos de ellos se encuentran lugares donde no cabe ni una carreta. Ese Jefe Político no atiende más que á su medro y á obtener los favores de las maestras de escuela, con las que pierde el tiempo con perjuicio de la instrucción y de los negocios públicos. Los rurales le sirven para sostener activa correspondencia con las maestras.

En Tuxtutepec, el Jefe Político Rodolfo Pardo, tiene demasíadas complacencias con los negreros del Valle Nacional. Uno de los principales negreros es un gachupín que cuando llegó hambriento y miserable á la República se hacía llamar Manuel Rodríguez y hoy es conocido por Cándido Fernández. Este individuo, de antecedentes vergonzosos y que ha estado preso por haber dado muerte á un extranjero de nombre Michael Green, extranjero que fué asesinado en la finca de Fernández, es uno de los principales extorsionadores del pueblo. Cándido Fernández se salvó de la pena de muerte por haber dado dinero á los jueces y al Gobierno para obtener su libertad.

Fernández cedió al Ayuntamiento un pedazo de terreno para hacer de él un panteón; pero el regalo ha costado caro, porque Fernández cobra dos pesos por cada cadáver que se inhuma. Cobra también arbitrariamente veinticinco centavos por cada paca de tabaco que se embarca en un paso del Río, como si fuera de su propiedad esa corriente de agua. Es sub-Regidor del Ayuntamiento y explota todavía más con motivo de su cargo. Multa con veinticinco pesos á los que matan peces con dinamita, y él, en cambio, nada paga cuando hace lo mismo. Azota á las personas humildes, atenta contra la propiedad, hace, en compañía de los demás vengadores, fraudes descarados en las elecciones. En compañía de los otros vengadores, apoya á un tal Miguel Vidal, Secretario del Ayuntamiento, que explota bien su cargo. Hace poco quiso construir un puente colgante, pero como no es ingeniero, el puente se desprendió hiriendo cinco personas de suma gravedad. Ninguna responsabilidad se ha exigido al imbecil Secretario. Nada ignora el Jefe Rodolfo Pardo, pero como es compadre del bandido Cándido Fernández, nada es corregido.

En Teotitlán del Camino impera una casta de riquillos bandoleros encabezada por el Secretario de la Jefatura, un tal Pedro Fierro Carbajal. El Jefe Político es un imbecil llamado Francisco Vasconcelos que obedece sin titubear á los caciquillos de Teotitlán. Uno de los caciquillos, Hedefonso Gamboa, violó á una desventurada señorita. La señorita tenía su pretendiente con quien se iba á casar. Al pretendiente lo envió el caciquillo Gamboa al Ejército, influyendo con el Jefe Político, el idiota de referencia, para que procure que Federico López, — así se llama el pobre pretendiente de la señorita violada por el bandido Gamboa— no pueda librarse del Ejército ni aun pagando rescate. Seguiremos hablando de este infortunado Distrito.

Tenemos en cartera multitud de datos de todos los Distritos, pero en la imposibilidad de publicarlos en un solo número, los iremos dando á conocer poco á poco, suplicando á nuestros amables correspondientes nos perdonen por no publicar los datos desde luego.

Con hechos demostramos que sobre Oaxaca y al amparo de Pimentel, quien á su vez cuenta con el apoyo del Dictador, pesa una tiranía irritante, desvergonzada, canallasca, que solamente tendrá su fin cuando el pueblo se decida á sacudirse la odiosa tiranía del jesuita Emilio Pimentel. ¡Ah!, pero que nunca ocurra el pueblo oaxaqueño á solicitar gracia del Dictador.

A más de las gabelas ruinosas impuestas por la Dictadura, los comerciantes y sobretodo, los que giran pequeño capital, están condenados á sufrir las pilladas de los empleados del Timbre, investidos por una ley inmoral de omnimodas facultades.

Los Administradores del Timbre están legalmente autorizados para valorizar capitales, para probar ó rechazar las manifestaciones de ventas que presenten los interesados, para fijar la cuota que cada negociación deba pagar, para declarar defraudadores del Erario á quienes se les anteje, para juzgar á estos é imponerles multas; y dentro ese círculo inmenso de poderes ilimitados y de negativas responsabilidades, holgadamente caben la comisión de inauditas arbitrariedades y toda casta de fraudes y estafas, ya contra los causantes del Timbre ó ya contra el Erario nacional.

Explotando los errores y notable deficiencia de las leyes sobre la materia, Leandro Aguilar, Administrador Principal de la Renta del Timbre en Monterrey, desarrolla un vasto plan de odiosas especulaciones y comete punibles atentados.

Con motivo del ejercicio fiscal que principió el 1.º del presente mes, los comerciantes de Monterrey, con anterioridad á esa fecha, presentaron ante Aguilar la manifestación de las ventas que habían realizado en sus establecimientos durante el año que finalizaba, á fin de que se les fijara la cuota á que debían sujetarse en el corriente año fiscal. Aguilar sólo estuvo conforme con lo manifestado por los comerciantes que lo sobornaron, declaró falsas las manifestaciones restantes y apremió á los signatarios de estas á que expresaran ventas más altas. Si se toma en consideración que la torpe Ley del Timbre señala un tanto por ciento á los Administradores del ramo sobre las ventas que efectúan, queda explicado el por qué de las tiránicas exigencias de Leandro Aguilar.

Se sabe, así mismo, que este empleado de Hacienda pone en planta combinaciones fraudulentas, de acuerdo con el aventurero español Fabián del Mármol que inopinadamente resultó nombrado Visitador del Timbre en las parajes de la zona.

Se sabe, así mismo, que este empleado de Hacienda pone en planta combinaciones fraudulentas, de acuerdo con el aventurero español Fabián del Mármol que inopinadamente resultó nombrado Visitador del Timbre en las parajes de la zona.

Sólo así se explica la vida de comodidades y de boato inusitado de que disfrutaban Leandro Aguilar y Fabián del Mármol. Sólo así se explica la rápida transformación operada en la hacienda particular del primero: era un insolvente de solemnidad y hoy, por obra de sus notables habilidades, lo vemos convertido en una Nabad que habita en señorial castillo y que derrocha fabulosas cantidades en los centros de la opulencia y del vicio.

## La teoría de la conveniencia.

### “EL TERCER IMPERIO” NO ES INDEPENDIENTE.

Nosotros obramos y hablamos por interés público. Lo mismo en nuestros ataques al Dictador, que en nuestros latigazos al más insignificante lacayo, llevamos el interés público por guía. Esta razón es la que nos obliga á continuar la discusión que hace tiempo venimos sosteniendo con “El Tercer Imperio,” de la ciudad de México, y en la que este periódico se ha exhibido como ministerial, según lo comprobamos en artículo anterior. No cabe duda que es de interés público dar á conocer el verdadero carácter de “El Tercer Imperio,” que está haciendo pretender pasar por independiente.

Le ha disgustado, muchísimo al colega que lo exhibamos, y trata de defenderse y justificar su conducta, aunque con mala suerte, pues á muy pocos convencerán sus argumentos. Nosotros dijimos que “El Tercer Imperio” se ha caracterizado por ostentar opiniones distintas y diversos juicios, muchas veces de un número á otro, muchas en el mismo número, y otras hasta en un mismo artículo; dijimos haberlo visto reyista y autreyista, corralista y anticorralista, porfirista y antiporfirista; y él no niega todo

esto, que no podría negar aunque quisiera, y sólo se defiende declarando que precisamente en ese género de conductas consiste su independencia, pues que ella prueba que sabe elogiar y atacar según lo merezcan hechos y personas. La teoría es cómoda; es la de todos los que no pueden tener una actitud bien definida ni una política siempre igual. Los que hoy atacan á un gobernante para elogiarlo mañana; y los que hoy son oposicionistas y mañana ministeriales, son los grandes proclamaadores de esa teoría conveniencia, con la cual todo cambio de opiniones se disfraza de verdadera imparcialidad. Ese es el argumento del colega para justificar su corralismo de hoy, en pugna con su anticorralismo de ayer. El dice que alaba ó elogia á cada uno según sus merecimientos; y nosotros preguntamos: si ayer Corral mereció los ataques del colega, ¿cómo es que hoy merece los elogios, no habiéndose modificado en nada, siendo hoy exactamente el mismo de ayer? Todos vemos que Corral no se ha transformado en lo más mínimo, mientras que “El Tercer Imperio” se ha transformado radicalmente en su manera de juzgar á Corral; Don Ramón sigue en las mismas condiciones en que mereció los ataques del colega, y sin embargo, el colega no sigue atacando á Don Ramón, sino que lo admira y lo elogia.

Otro detalle. Es público y notorio, y no lo negará “El Tercer Imperio,” que en la cuestión de Coahuila se mostró centralista como el que más. En todos sus artículos sobre el asunto, metía al Gral. Díaz, como único árbitro de la cuestión; la cobarde sumisión al Dictador palpita en sus columnas; no pudo atacar á Miguel Cárdenas, como antes no pudo combatir á Aristeo Mercado, sin parapetarse tras de una adulación al Autócrata. Pues bien; cuando la Convención Coahuilense se llevó á efecto con toda independencia, el colega tuvo la desfachatez de decir: “Este resultado . . . demuestra que estuviéramos atinados los que indicamos á los clubs independentes de Coahuila, la necesidad de obrar sin previa consulta con el Gobierno de la Federación . . .” Desafiamos á los mismos coahuilenses á que digan honradamente si las indicaciones de “El Tercer Imperio” fueron de independencia ó de sumisión al Centro. El colega fué siempre centralista, y si al fin se fingió independiente, fué por la necesidad de . . .

Los viriles coahuilenses y sus suscripciones. Paseemos á otro punto. Nosotros no adulamos á “multitudes iguarras y abyectas,” como dice “El Tercer Imperio.” Las flagelamos cuando es preciso, aunque no con la voluptuosidad de capataz con que las injuria el colega, sino con tristeza, porque en esas multitudes oprimitas de nuestra Patria, vemos á nuestros compatriotas, á nuestros hermanos de raza. Reconocemos como todos, que el pueblo mexicano se ha hecho culpable de cobardía y abyección al tolerar el actual despotismo, pero de ese conocimiento, llegamos á deducciones muy distintas de las del colega. El dice: “Los mexicanos son una turba de abyectos que no merecen ser defendidos, y ya que han soportado la tiranía porfirista, deben soportar la tiranía de Corral.” Nosotros decimos: el pueblo mexicano es culpable de cobardía y abyección, por su sumisión al despotismo actual; pero ya que ha soportado la tiranía porfirista, debe lavar sus manchas y sus delitos, preparándose á no tolerar en el futuro la tiranía de Corral, ni la de nadie. “El Tercer Imperio” aconseja la reincidencia en el crimen; nosotros aconsejamos la regeneración. Dejamos que el pueblo mismo juzgue entre nosotros y el semanario corralista, quien obra honradamente, y quien de veras busca el bien y el honor de la Patria.

La mala fe con que discute el colega es irritante, y revela su impotencia para defenderse en el terreno de la honradez. Hace tiempo que el colega se desgañita asegurando que nosotros gritamos á voz en cuello y en todos los tonos, que en México no hay un hombre apto para dirigir nuestros destinos. Ya hemos desmentido esa falsedad, y ahora retamos al embustero á que pruebe su aserto. Si no tiene una colección de REGENERACION, se la enviaremos para que busque en ella y las exhiba, nuestras palabras en que hayamos dicho lo que nos imputa. Si no presenta esa prueba, contribuirá á renegar su desprestigio.

Ya otra vez contestamos á la pregunta que nos hace nuestro contrincante sobre candidatos á la Presidencia, y no agregaremos una sílaba.

No podemos hacer, como lo pide “El Tercer Imperio,” una rectificación de la que resulte que ese periódico es independiente. Tenemos la convicción de que no lo es; y así lo declaramos, presentando algunos hechos en apoyo de nuestra tesis. No aseguramos ni negamos que el colega esté vendido, porque nada

de eso nos consta; nos concretamos á decir aquello de que estamos convencidos y que podemos sostener; esto es, que “El Tercer Imperio” no es un periódico independiente, sino ministerial.

## ¡OJO!

Suplicamos á los Sres. FRANCISCO CABRERA URIBE, de Orizaba, Ver., ANGEL YRGA, de México, D. F., y MARCOS RODRIGUEZ, de Orizaba, Ver., nos envíen á la mayor brevedad la cantidad que adeudan por ejemplares que como Agentes recibieron para su venta.

A nuestros Agentes en general, suplicamos se pongan al corriente en sus cuentas durante el presente Julio, para no vernos en el penoso caso de cobrarles por medio del periódico.

## Indagatoria.

Se desea saber donde reside actualmente el Sr. Prisciliano G. Hernández, de nacionalidad mexicana.

Hace muchos años inmigró á esta Nación y se sabe que estuvo radicado en las siguientes poblaciones: San Antonio y Galveston, Tex; New Orleans, La; Natchez, Miss.; y Mobile, Alabama. En New Orleans estableció una frutería; su domicilio fué 916 Bienville St.

El año próximo pasado volvió á Texas y vivió en las poblaciones de Palestine, Tyler y Taylor. Se cree que en Mayo hizo viaje á esta ciudad á visitar la Gran Exposición Universal.

Suplicamos á la prensa que reproduzca estas líneas.

# Abolición de la Zona Libre.

## Una Tiranía de Traficantes.

La tiranía que impera en nuestra infortunada Patria no tiene su principal origen en la sed de mando. La causa principal de la tiranía es menos noble; ella brota de los instintos vulgares de nuestros toscos mandatarios; ella tiene su origen en los elementales apetitos de los trogloditas á quienes hemos permitido ceñirse la corona y empuñar el cetro. ¡Ah, no hay un átomo de grandeza en la tiranía que nos oprime! No tiene ni siquiera la grandeza monstruosa del crimen. Es la tiranía de fenicios sórdidos de ojos relucientes de codicia y manos trémulas burgando bolsillos. La tiranía en nuestra Patria no tiene el desdoro de mandar, sino el ansia de robar. No enrojece su espada para someter á la obediencia, sino para saquear los bolsillos. Estima más un cheque de varios miles que un laurel gloriosamente conquistado. Los fusiles y los cañones sirven á otras tiranías para conquistar países lejanos, para atacar razas indómitas, para encadenar pueblos altivos; los fusiles y los cañones son para nuestra tiranía lo que las ganancias y las llaves falsas para los rateros: medios para alcanzar el dinero ajeno.

Por eso todo acto del Gobierno que la prensa salariada considere como benéfico, es recibido con indignación, porque no hay decreto que no se expida para allegar por cualquier motivo ríos de oro á los arcones privados de los despotas. La supresión de la Zona Libre es un bello pretexto para engrosar los caudales de nuestros mandatarios y para sumir en la miseria y en la desesperación á millares de pueblos y ranchos y haciendas situados á lo largo de la frontera del Norte.

La Zona Libre era una faja de terreno nacional que tenía una anchura de veinte kilómetros, y en la que podían internarse mercancías extranjeras sin pagar todo el monto de los derechos aduanales, sino solamente el 10 p. Tal privilegio ocasionaba un gran bienestar á los habitantes de las poblaciones que situadas en la Zona Libre, no tienen comunicación ferroviaria con el interior del país, y, por lo mismo, tienen que abastecerse en las plazas de ciudades de los Estados Unidos.

Con la supresión de la Zona Libre, los habitantes de los pueblos situados en dicha zona, están sufriendo males incalculables. Por tener que pagar derechos por la internación de mercancías americanas, prácticamente se les prohíbe hacer su consumo en las plazas de los Estados Unidos, y como existe la circunstancia de que las plazas mexicanas de las que podrían surtir, están situadas á exageradas distancias y no hay, además, vías férreas que comuniquen con facilidad y baratura, la

# Regeneración

July 15th, 1905.

Subscription rates:

Per annum. . . . \$ 2. 00 gold.  
Per 6 months. . . . 1. 10 "

Director y Propietario: RICARDO FLORES MAGÓN.

## CÓNDICIONES:

“REGENERACION” Se publica los sábados. El número suelto vale cinco centavos oro en los Estados Unidos del Norte y diez centavos plata en la República Mexicana.

Los precios de suscripción son como sigue:  
En los Estados Unidos del Norte por un semestre, pago adelantado—\$ 1. 10 oro.  
Por un año, pago adelantado—2. 00 oro.

En la República Mexicana por un semestre, pago adelantado—\$ 2. 40 plata.  
Por un año, pago adelantado—4. 50 . . .

El costo de ejemplares vale para los Agentes: En la República Mexicana—\$ 7. 00 plata.  
En los Estados Unidos del Norte—3. 00 oro.

Los envíos de dinero pueden hacerse por Giro Postal Internacional, por Express, en Billetes de Banco ó en Timbres Postales.

Las personas que reciben REGENERACION se servirán mandar pagar directamente su suscripción, pues no podemos girar contra nuestros abonados.

Para todo asunto dirigirse al Director.

## Excelente Oportunidad.

Remita usted en giro de Banco sobre esta plaza, ó New York, ó en billetes de Banco, á la orden de R. Bustamante, la cantidad de \$100.00 moneda americana, y se le enviará por Express, libre de gastos, una máquina de escribir “OLIVER,” ó una SMITH PREMIER último modelo.

Agencia Comercial.  
P. O. Box, 548. St. Louis, Mo.

